

Dialéctica



Juan Manuel
Villasuso

Desvergüenza y miedos

El memorando del vicepresidente Kevin Casas y del diputado Fernando Sánchez al Presidente de la República (¿o al Jefe del "sí"?) Oscar Arias para activar la campaña en favor del TLC es desvergonzado.

Escrito por iniciativa propia o a solicitud, el documento no muestra la menor vergüenza ni la más mínima decencia auspiciando acciones que riñen con principios esenciales de la democracia y del respeto a los ciudadanos.

La vergüenza la define la Real Academia como la "turbación del ánimo ocasionada por alguna falta cometida, o por alguna acción deshonrosa y humillante".

Confucio enseñó que "las personas deben restringir su comportamiento con sentido de vergüenza" y el filósofo Zhu Xi escribió que "un hombre con sentido de vergüenza no hará cosas que no deba hacer".

Maquiavelo, en cambio, con su reconocida amoralidad señaló que un gobernante debe "evitar la vergüenza de aquellas cosas que le significarían la pérdida del Estado, y, si puede, aun de las que no se lo harían perder."

Aprovecharse de trabajadores y pequeños empresarios, destinar recursos estatales para editar volantes a favor del "sí", amenazar a los alcaldes y regidores con quitarles fondos del gobierno si no respaldan el TLC, no tener pudor para saturar los medios de comunicación con propaganda y forzar a los jefes de las entidades oficiales a visitar empresas en labores proselitistas son algunos de los planteamientos de Casas y Sánchez que coinciden con las lecciones maquiavélicas.

Sin duda, la vergüenza está ausente del documento Casas-Sánchez, cargado de indicaciones precisas para la manipulación, el engaño y el chantaje. Es un texto digno de personeros de un régimen autocrático que quieren imponer su voluntad sin importar los medios y no de politólogos educados en prestigiosas universidades inglesas que fueron electos con el voto ciudadano.

Ni la inexperiencia ni el estado de ánimo pueden justificar semejantes tropelías contra preceptos y valores éticos fundamentales. Ninguna justificación pueden tener esas actuaciones por parte de los promotores del TLC.

Pero lo más grave, lo más preocupante y lo más peligroso del memorando es la forma en que estos funcionarios, miembros de la cúpula del "sí", describen la estrategia para provocar el miedo entre los costarricenses.